

Premio Sofofa Andrés Concha
Andrés Couve
17 de octubre 2017

Agradecimientos |

Quisiera expresar primero mis sinceros agradecimientos a la directiva de Sofofa, al comité de selección y a todos Uds. por confiar en otorgarme este reconocimiento, que lo recibo como una señal de apertura, una señal de futuro, como parte de una alianza grande e inclusiva, absolutamente indispensable para el desarrollo de Chile, para sus desafíos presentes y futuros. Lo recibo también como una enseñanza, que las alianzas no son espontáneas sino el resultado de mucho trabajo, de **la valentía de extender la mano**, de cruzar puentes y de comprender que las visiones se construyen ladrillo sobre ladrillo, sin atajos.

También quisiera agradecer de forma especial a la Universidad de Chile, a la Facultad de Medicina, y al Instituto Milenio de Neurociencia Biomédica, una base de libertad, de personas talentosas y comprometidas en cuyas ideas y actitudes me he apoyado para hacer gran parte de lo que este premio reconoce.

Ciencia y sociedad |

El reconocimiento me tomó por sorpresa, imagino que para muchos de Uds. la sorpresa fue todavía mayor. Espero en unos pocos minutos convencerlos que no debería serlo.

Producir un nuevo relato desde y sobre Chile es una aventura inspiradora. En momentos que todo relato que nos defina parece agotado surge la posibilidad de producir otra forma de vernos. El cruce y encuentro entre el conocimiento que se hace día a día y el país en su sentido de territorio, de lugar común que se habita, de espacio de sueños, de capacidades, y campo de tensiones por resolver, ofrece la oportunidad de una mirada renovada. Creo que esta oportunidad contempla la elaboración de un relato, un mapa, que tome en cuenta la evidencia y los afectos, que observe y proponga ideas para hacer de Chile un lugar donde sea posible generar miradas sensibles y razonables, pero no por eso menos utópicas, y contribuya a la articulación simbólica de la sociedad. Un mapa que se componga de nuestro territorio, nuestras personas diversas y heterogéneas, sus actividades, y otros seres vivos.

El conocimiento chileno, las ciencias exactas, naturales, sociales y humanas, físicas y metafísicas, un quehacer amplio, que se articula con los tiempos, la historia, el presente, el porvenir, que se despliega en la realidad, debe ayudar a construir e interrogar este mapa, para aportar a una identidad renovada y dinámica. Cómo lo puede hacer?

- La ciencia es antes que nada el goce profundo de la exploración y el descubrimiento, su espíritu es incierto y transgresor. Es una escuela profundamente arraigada en la tradición. Pero en una tradición de reinterpretación permanente del mundo. Esta característica la pone al centro de una civilización que utiliza el mismo principio para progresar.
- La ciencia produce conocimiento, y el conocimiento es valioso en si mismo. No es lo mismo vivir en una sociedad en la cual el sol y todo el universo giran alrededor de la tierra, a vivir en una en la cual la tierra gira alrededor del sol y el ser humano, a medida que conoce, reconoce también su posición más bien discreta en el universo.
- La ciencia además genera tecnología. Y la tecnología cambia la vida, porque la tecnología no son los dispositivos sino los cambios que provocan en nuestro comportamiento.
- Finalmente, las ciencias, en todas sus formas, incluyendo la investigación en ciencias sociales, artes y humanidades, dibujan la organización de nuestra vida social. Demás está decir que la tecnología y la organización social confieren poder a las naciones.

El presente en Chile |

La ciencia chilena tiene los índices de calidad más altos de América Latina. Sin embargo, invertimos solamente el 0.38% del PIB, aproximadamente 6 veces menos que el promedio OCDE, tenemos 1 investigador por 1000 empleados, 7 veces menos que el promedio OCDE, es una actividad desvinculada de la industria y con baja participación del sector privado, es un quehacer separado también de la educación, y prácticamente invisible frente a la sociedad.

Pacto |

Sin embargo, yo sigo siendo optimista, pues instancias como estas permiten soñar con alianzas que conciban este escenario como uno de grandes oportunidades. En este sentido estoy convencido que debemos hacer un pacto país en el cual la ciencia y Uds., el mundo industrial, sean actores

claves, obviamente no los únicos, pues la construcción de una visión es una tarea colectiva, pero en cualquier escenario **ciencia e industria constituyen una dupla esencial**. Este pacto no es solamente un idea abstracta sino el respaldo necesario para llevar adelante acciones decididas que pongan la ciencia al servicio del bienestar en un sentido amplio y nos conecten con grandes desafíos locales y planetarios:

- Cientos de estudiantes chilenos se formaron en el país y en el extranjero como especialistas en las más diversas áreas del conocimiento. Hoy ese talento está listo para aportar al país. Es crucial implementar un programa *Inserción Chile* para garantizar que tengan la oportunidad de desarrollar al máximo sus potencialidades creativas y aprovechar su formación.
- Promover ambientes adecuados para que se produzcan descubrimientos trascendentales en Universidades, centros de investigación y empresas. Hace 20 años se crearon los primeros centros de excelencia científica; hoy aquellos centros desarrollan ciencia de vanguardia y transfieren su impacto a la sociedad en educación y emprendimientos de base tecnológica. Es urgente una *Política Nacional de Centros* para consolidar la estrategia, maximizar su impacto en el desarrollo y fortalecer la integración a la investigación y desarrollo global.
- Las políticas de innovación no han sido capaces de mejorar sustancialmente ninguno de los parámetros de competitividad que buscaba vigorizar. Debemos aumentar los emprendimientos de base científica que creen industrias de alta tecnología y potenciar instrumentos de incentivo y regulación que logren efectivamente estimular la investigación y la innovación al interior de la empresa.
- Es importante anclar el sistema en la cultura vinculando la ciencia con la enseñanza, con las comunidades, con una sociedad comprometida donde coexisten diferentes visiones de mundo, a través de una estrategia, que utilizando recursos existentes, logre impactar el sistema nacional de educación.
- Y obviamente darle una orgánica al sistema a través de una institucionalidad robusta y moderna.

Invitación |

La ciencia está en todo lo que hacemos. Por qué la vamos a separar artificialmente de la economía? de la educación? de la política? del poder? si nunca ha estado separada?

Mi invitación hoy es que este premio Andrés Concha sea también para Uds., un incentivo a valorar la construcción de un puente entre ciencia e industria, porque me parece que en este tipo de alianzas nos jugamos la identidad y el futuro.